CAPÍTULO IV

COMPETENCIAS INVESTIGATIVAS DE LOS PROFESORES QUE ENSEÑAN EN LICENCIATURAS DE UNA INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Research Competencies of Professors Teaching Undergraduate Courses at a Higher Education Institution

Sandra Liliana Castillo Vallejo
Institución Universitaria de las Culturas y las Artes Populares
sandralilianacastillo@gmail.com
https://orcid.org/0000-0001-6475-0618

Ferney Rivera Hurtado
Facultad de Educación, Universidad Santiago de Cali
ferney.rivera00@usc.edu.co
https://orcid.org/0009-0009-8777-233X

Diana Alejandra Montiel Osorio
Facultad de Educación, Universidad Santiago de Cali
diana.montiel00@usc.edu.co
https://orcid.org/0009-0003-1049-4075

Resumen

Esta investigación analiza las competencias investigativas desarrolladas por docentes de la Facultad de Educación de una universidad

Cita este capítulo

Castillo Vallejo, S.L; Rivera Hurtado, F; Montiel Osorio, D.A. (2026). Competencias Investigativas de los Profesores que Enseñan en Licenciaturas de una Institución de Educación Superior. En: *Perspectivas innovadoras en educación sostenible: retos latinoamericanos y soluciones integradas*. Castillo Vallejo, S.L. (Editora científica) (pp. 133-164). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; 2026.

privada en Cali, con el objetivo de identificar fortalezas, brechas y estrategias para su fortalecimiento. Mediante un enfoque mixto, se aplicó una encuesta estructurada que permitió caracterizar el nivel de formación académica, percepciones y prácticas investigativas del cuerpo docente. Los resultados evidencian un alto nivel de formación, con predominancia de títulos en educación y posgrados relacionados, así como un compromiso positivo hacia la investigación como herramienta clave para la innovación educativa y la mejora continua. Se identificaron competencias esenciales como la capacidad para interpretar, argumentar, analizar y observar, fundamentales para una práctica docente reflexiva y crítica. Sin embargo, se detectaron brechas significativas en habilidades como la redacción académica, formulación de preguntas investigativas y manejo de métodos cuantitativos. La diversidad epistemológica y metodológica entre los docentes es una fortaleza que, bien canalizada, puede enriquecer la investigación educativa. Se recomienda implementar un plan de acción que incluya formación continua, talleres prácticos, trabajo colaborativo y la integración curricular de proyectos de investigación, promoviendo una cultura institucional que valore y reconozca el trabajo investigativo. La incorporación de múltiples enfoques epistemológicos y metodológicos, junto con políticas de incentivo, permitirá superar las limitaciones actuales y potenciar el desarrollo profesional docente. Este estudio contribuye a la comprensión de las dinámicas investigativas en educación superior y ofrece pautas para fortalecer las competencias investigativas, esenciales para formar profesionales capaces de enfrentar los desafíos contemporáneos en el ámbito educativo.

Palabras Clave: competencias investigativas, integración curricular, formación docente, cultura investigativa, investigación educativa

Abstract

This study analyzes the research competencies developed by faculty members from the School of Education at a private university in Cali, with the aim of identifying strengths, gaps, and strategies for their enhancement. Employing a mixed-methods approach, a structured survey was administered to characterize the academic qualifications, perceptions, and research practices of the teaching staff. The results reveal a high level of academic preparation, predominantly in education degrees and related postgraduate studies, alongside a positive commitment to research as a key tool for educational innovation and continuous improvement. Essential competencies identified include the ability to interpret, argue, analyze, and observe, which are fundamental for reflective and critical teaching practice. However, significant gaps were detected in skills such as academic writing, formulation of research questions, and the application of quantitative methods. The epistemological and methodological diversity among the faculty represents a strength that, if properly harnessed, can enrich educational research. It is recommended to implement an action plan encompassing continuous professional development, practical workshops, collaborative work, and curricular integration of research projects, thereby fostering an institutional culture that values and recognizes research activities. The incorporation of multiple epistemological and methodological approaches, coupled with incentive policies, will enable overcoming current limitations and enhance faculty professional development. This study contributes to the understanding of research dynamics in higher education and provides guidelines to strengthen research competencies, which are essential for preparing professionals capable of addressing contemporary challenges in the educational field.

Keywords: *research competencies, curricular integration, teacher education, research culture, educational research*

Introducción

En un mundo cada vez más interconectado y en constante evolución, la investigación se ha convertido en una herramienta fundamental para el desarrollo académico y profesional. En este contexto, las competencias investigativas tanto de estudiantes como de docentes en instituciones de educación superior son esenciales para fomentar una cultura de indagación e innovación. Este capítulo se centra en el análisis de las competencias investigativas adquiridas y desarrolladas por los docentes de la Facultad de Educación de una institución de educación superior en la ciudad de Cali.

Con una revisión exhaustiva de las metodologías de enseñanza, los recursos disponibles y la formación continua, se busca identificar fortalezas y áreas de mejora que permitan optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje en el ámbito de la investigación. Asimismo, se explorarán las implicaciones de estas competencias en la calidad de la educación y en la generación de conocimiento relevante para la comunidad y la sociedad en general. La comprensión de estas dinámicas no solo contribuirá al fortalecimiento académico de la institución, sino que también permitirá preparar a los futuros profesionales para enfrentar los desafíos del mundo laboral actual.

A través de una revisión sistemática de información referida al desarrollo de competencias investigativas que se pudieron encontrar en las bases de datos (SCOPUS, WOS, ERIC) se encontró que diversas investigaciones reflejan una preocupación común por la formación y la aplicación de estas habilidades en el contexto educativo. En un estudio sobre la percepción de los estudiantes universitarios acerca de la adopción de herramientas de inteligencia artificial, se destaca la importancia de estas herramientas en el aprendizaje colaborativo, sugiriendo que su integración puede mejorar significativamente las competencias investigativas. Asimismo, se ha validado un instrumento para medir el pensamiento complejo, lo que indica un esfuer-

zo por desarrollar habilidades críticas en los estudiantes. También se observa que los estudiantes perciben haber adquirido competencias básicas relacionadas con la formulación de proyectos de investigación, aunque no logran desarrollar habilidades más complejas que les permitan llevar a cabo investigaciones autónomas. Esta situación subraya el papel mediador del profesor y la necesidad de implementar estrategias educativas que fomenten el pensamiento crítico y reflexivo. En conjunto, estos hallazgos sugieren que, aunque se están realizando esfuerzos significativos para desarrollar competencias investigativas, aún existen brechas que deben ser abordadas para lograr una formación integral y efectiva en este ámbito.

Este capítulo del presente libro revela el grado de dominio de las competencias investigativas que poseen los docentes encargados de formar a los futuros licenciados que enseñarán en los niveles básico, medio y superior. Por ello, es fundamental identificar las competencias investigativas que necesitan ser desarrolladas en estos profesores, de manera que puedan, a su vez, fomentar la investigación entre sus estudiantes. El estudio se basa en una metodología mixta, combinando enfoques descriptivos y exploratorios para analizar las competencias investigativas de los docentes de una facultad de educación. A través de encuestas y técnicas cualitativas como entrevistas, se busca identificar fortalezas, áreas de mejora y el impacto de estas competencias en la calidad educativa. Además, se apoya en una revisión sistemática de literatura para contextualizar los hallazgos y proponer estrategias que fortalezcan la formación investigativa docente, contribuyendo así al desarrollo académico y profesional en la educación superior.

Aspectos Teóricos y Epistemológicos de la Investigación

Hoy, la educación superior enfrenta el reto de formar profesionales altamente competentes con conocimientos teóricos y capaces de realizar investigaciones significativas y relevantes para su campo de estudio (Cejas et al., 2019). En la ciudad de Cali, la necesidad de desa-

rrollar competencias investigativas en docentes se hace inminente, dado el contexto socioeconómico y cultural que demanda soluciones innovadoras a problemáticas locales y globales. Cabe resaltar que el Ministerio de Educación apoya la necesidad del desarrollo de competencias investigativas tal como lo dice en la Ley 115 de febrero 8 de 1994, articulo 30, literal c.

A pesar de los esfuerzos realizados por las instituciones de educación superior para integrar la investigación en sus currículos, se ha observado una falta de alineación entre la formación teórica y la práctica investigativa. Esto se traduce, como lo señalan (Buendía et al., 2018) en una limitada capacidad para desarrollar proyectos de investigación, lo que afecta la calidad de la educación y la formación integral de los estudiantes. Además, los docentes, que desempeñan un papel fundamental como guías en este proceso, a menudo carecen de las competencias necesarias para liderar investigaciones efectivas y motivar a sus estudiantes.

En este sentido, surge la necesidad de indagar sistemáticamente sobre el estado actual de las competencias investigativas de los docentes en esta institución de Educación Superior y en esta investigación se busca identificar las fortalezas y debilidades de las competencias investigativas de los docentes que acompañan el proceso formativo en las licenciaturas de una Facultad de Educación, así como las condiciones institucionales y pedagógicas que influyen en su desarrollo, para proponer estrategias que contribuyan a una formación más robusta en la investigación.

Para ello se busca determinar el nivel de dominio del desarrollo de las competencias investigativas de un grupo de docentes, que forma licenciados en Educación de una Universidad de Cali que permita “Analizar las competencias investigativas de los docentes de una facultad de una Institución de Educación Superior de la Ciudad de Cali” para lo cual se han trazado los siguientes objetivos específicos:

a) Identificar cuáles son las competencias investigativas de los docentes formadores de licenciados en Educación de una Institución de Educación Superior de la Ciudad de Cali; b) Determinar el nivel de dominio de las competencias investigativas que tienen los docentes de la facultad de educación para conocer la brecha existente entre la teoría y la práctica existente en el desarrollo de competencias y c) Establecer un plan de acción para lograr los niveles de dominio esperados en el desarrollo de competencias investigativas de los docentes de una IES de Cali.

Desarrollo de Competencias Investigativas

Esta investigación surge tomando como base algunos aportes acerca de las competencias investigativas que se han desarrollado en varios países y donde resulta que hay coincidencias en los hallazgos encontrados, así se reporta que tal desarrollo en estudiantes universitarios se ha convertido en un objetivo fundamental dentro de la educación superior, especialmente ante los desafíos que presenta el mercado laboral contemporáneo. Diversas investigaciones han resaltado la necesidad de formar profesionales no solo con conocimientos teóricos, sino también con habilidades prácticas que les permitan realizar investigaciones significativas y relevantes en sus respectivos campos como lo señalan Leal-Barreto y Rodríguez-Hernández (2024). Este enfoque es importante para garantizar que los egresados puedan contribuir de manera efectiva a sus áreas de estudio y responder a las demandas cambiantes del entorno profesional (Ministerio de Educación Nacional, 2019).

La formación basada en competencias se presenta como una estrategia esencial para preparar a los estudiantes en este sentido. Integrar el saber, el saber hacer y las actitudes es fundamental para el desarrollo profesional, ya que permite a los futuros graduados aplicar sus conocimientos en situaciones reales y abordar problemas complejos. Además, como lo expresa Tobón (2015), se ha observado que muchos

programas educativos aún carecen de la relevancia práctica necesaria, lo que limita la capacidad de los estudiantes para llevar a cabo investigaciones que impacten positivamente en sus comunidades y sectores productivos.

A pesar del aumento en el acceso a la educación superior, persisten desigualdades que afectan la calidad y pertinencia de la formación académica. Para enfrentar estos desafíos, es imperativo que las instituciones educativas implementen estrategias que no solo mejoren el acceso, sino que también aseguren una educación de calidad. Esto permitirá que los graduados sean competentes y capaces de contribuir al desarrollo social y económico, fortaleciendo así su papel como agentes de cambio en la sociedad (UNESCO IESALC, 2022).

En su artículo "Evaluación de competencias investigativas", Castillo Vallejo (2011) analiza las competencias investigativas de los alumnos de la Maestría en Ciencias de la Educación mención Enseñanza de la Matemática en la Universidad Nacional Experimental de Guayana, Venezuela. Utilizando un cuestionario estructurado, se establecieron niveles de dominio para cada competencia y se definieron los niveles esperados basados en el perfil del egresado. Esta evaluación permitió identificar la brecha entre el nivel de competencia real de los estudiantes y el nivel mínimo que deberían alcanzar. Se concluye que es esencial implementar estrategias y acciones para cerrar estas diferencias significativas, lo que subraya la importancia del desarrollo de competencias investigativas en la formación de educadores en matemáticas (Castillo Vallejo, 2011). Para esta investigación se tomó como base el modelo de competencias investigativas desarrollado por Castillo Vallejo (2011) (Figura 1).

Figura 1. *Diagrama esquemático del modelo de desarrollo de Competencias investigativas planteado por Castillo Vallejo (2011).*



Fuente: Tomado de Castillo (2011)

Con base en el modelo de competencias investigativas anterior, en la presente investigación se tiene como objetivo fundamental determinar el nivel de dominio de las competencias investigativas de un grupo de docentes que forman licenciados en Educación en una universidad de Cali. Este estudio es esencial para analizar las competencias investigativas de los docentes de la facultad, ya que estas habilidades son fundamentales para la formación integral de futuros educadores. A través de la identificación de las competencias investigativas que poseen los docentes, se busca comprender la brecha existente entre la teoría y la práctica en el desarrollo de estas competencias (Estrada et al., 2023). Esto es particularmente relevante, ya que un adecuado dominio de las competencias investigativas permite a los educadores no solo mejorar su práctica docente, sino también fomentar un ambiente académico que estimule el pensamiento crítico y la inno-

vación entre los estudiantes. Además, se plantea establecer un plan de acción que permita alcanzar los niveles de dominio esperados en estas competencias, lo cual contribuirá a elevar la calidad educativa y a preparar a los licenciados en Educación para enfrentar los desafíos del entorno laboral actual. En otras palabras, esta investigación no solo busca evaluar y mejorar las competencias investigativas de los docentes, sino también fortalecer el proceso formativo en la educación superior, asegurando que los futuros educadores estén equipados con las herramientas necesarias para desempeñarse eficazmente en su profesión.

Aspectos Metodológicos

El estudio descrito se adapta a una metodología mixta con enfoque descriptivo y exploratorio, que permite analizar tanto las características cuantificables de las competencias investigativas de los docentes como comprender en profundidad las dinámicas, percepciones y contextos que influyen en su desarrollo.

El enfoque descriptivo es pertinente para identificar y caracterizar las fortalezas y áreas de mejora en las competencias investigativas, basándose en la recopilación sistemática de datos a través de instrumentos como encuestas estructuradas. Por otro lado, el componente exploratorio posibilita indagar en las implicaciones cualitativas de dichas competencias, como las metodologías de enseñanza, recursos disponibles, y formación continua, lo que enriquece la comprensión del fenómeno y permite captar la complejidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en investigación.

Además, la revisión sistemática de literatura y bases de datos especializadas (SCOPUS, WOS, ERIC) que se menciona en el estudio aporta un sustento teórico robusto para contextualizar los hallazgos y comparar las prácticas locales con tendencias internacionales, lo que refuerza la validez del análisis. En consecuencia, se trata de un diseño

no experimental, de campo, con recolección de datos cuantitativos mediante encuestas para medir competencias y cualitativos a través de entrevistas para profundizar en las percepciones y experiencias de los docentes. Esta combinación metodológica permite cumplir con los objetivos previstos: identificar competencias investigativas, evaluar su impacto en la calidad educativa y proponer estrategias para su fortalecimiento en la formación docente.

Se seleccionó una muestra intencional compuesta por 18 docentes, correspondientes a un 51.4% del total de 35 docentes que integran la facultad. La encuesta fue diseñada para recopilar información sobre las competencias investigativas de los docentes, incluyendo aspectos relacionados con su formación académica, experiencia, percepciones, dificultades y prácticas en investigación educativa.

Así mismo, la encuesta realizada corresponde a un instrumento descriptivo orientado a recopilar información sobre las competencias investigativas de docentes en el ámbito educativo. El cuestionario abarca aspectos personales (como sexo, edad, nivel de formación y experiencia profesional), así como percepciones, dificultades, logros y metodologías relacionadas con la investigación educativa. Incluye preguntas sobre los enfoques epistemológicos, paradigmas, tipos de investigación, técnicas de recolección de información y la importancia de la investigación en el desempeño profesional.

Los datos obtenidos fueron analizados estadísticamente para identificar tendencias, fortalezas y áreas de mejora en las competencias investigativas del cuerpo docente. Esta metodología permitió obtener una visión representativa y detallada del perfil investigativo dentro de la facultad, contribuyendo a la comprensión de las necesidades formativas y profesionales del grupo.

La investigación sobre el desarrollo de competencias investigativas en docentes de una institución de educación superior en Cali se fun-

damenta en el modelo de competencias propuesto por Castillo Vallejo (2011). Esta metodología se articula en torno a varios ejes que permiten a los educadores no solo adquirir conocimientos, sino también aplicarlos en su práctica pedagógica de manera efectiva.

En primer lugar, se establece un enfoque centrado en la formación continua. Esta dimensión implica la implementación de programas de capacitación que fortalezcan las habilidades investigativas de los docentes. A través de talleres, seminarios y cursos específicos, se busca proporcionar a los educadores herramientas y metodologías actualizadas que les permitan desarrollar un pensamiento crítico y reflexivo sobre su práctica docente.

La realización de proyectos es otro componente clave en esta metodología. Los docentes son alentados a participar en proyectos pedagógicos que aborden problemáticas específicas del contexto educativo. Esta experiencia práctica no solo les permite aplicar teorías y metodologías investigativas, sino que también promueve la colaboración interdisciplinaria, enriqueciendo así el aprendizaje y la investigación en el aula.

Además, se contempla la integración curricular de la investigación. Esto significa que las competencias investigativas deben estar presentes en todas las asignaturas del currículo, no como un tema aislado, sino como un elemento fundamental del proceso educativo. Al integrar la investigación en diversas áreas del conocimiento, se fomenta un aprendizaje más significativo y contextualizado, lo que resulta en un desarrollo integral de las competencias investigativas.

La metodología también incluye la identificación y el uso de núcleos temáticos. Estos núcleos permiten conectar diferentes áreas del conocimiento y abordar problemas desde múltiples perspectivas. En el contexto local de Cali, esto es especialmente relevante, ya que permite a los docentes considerar las particularidades culturales y sociales

que influyen en su práctica educativa.

Un aspecto fundamental es el fomento del trabajo colaborativo. Se crean espacios donde los docentes pueden compartir experiencias e investigaciones, lo que no solo fortalece sus competencias individuales, sino que también contribuye a la construcción de una comunidad académica activa y comprometida con la investigación.

Finalmente, se reconoce la importancia de la evaluación continua del proceso investigativo. Los docentes son animados a reflexionar sobre su práctica mediante registros sistemáticos, notas de campo y la elaboración de informes sobre los hallazgos obtenidos durante sus investigaciones. Este enfoque reflexivo permite ajustar las estrategias pedagógicas y mejorar continuamente las prácticas educativas.

Resultados y Discusión

1. *De la Muestra y la Encuesta Aplicada*

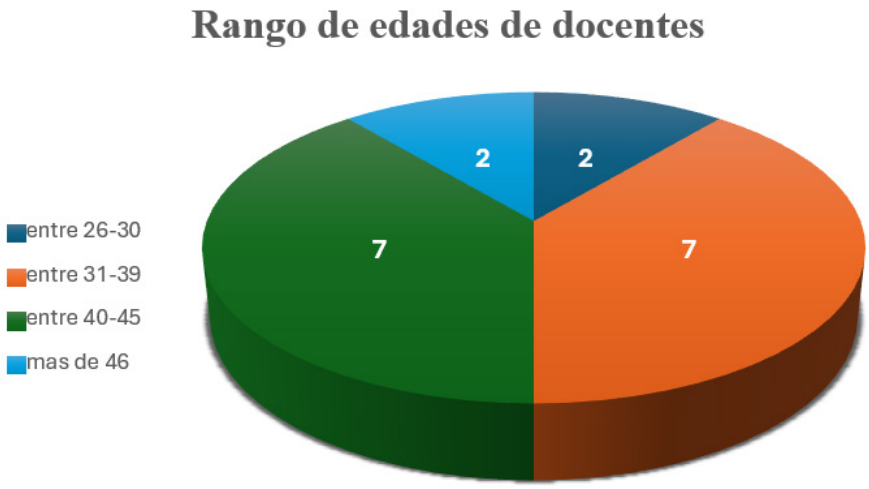
La encuesta fue respondida por 18 docentes de la Facultad de Educación, con diferentes niveles de formación académica y experiencia profesional. La mayoría de los participantes laboran en el área de educación y ocupan cargos como docentes investigadores, aunque también hay docentes de otras áreas.

2. *Perfil Demográfico*

Sexo: Entre los docentes encuestados el 50% corresponde al sexo femenino y el otro tanto al sexo masculino.

Edad: La mayoría de los docentes se encuentran en el rango entre 31 y 45 años de edad, lo que indica una muestra con amplia experiencia profesional (Figura 2).

Figura 2. *Rango de edades de los docentes encuestados*



Cabe resaltar que la procedencia geográfica de los participantes es principalmente de ciudades y departamentos del suroccidente colombiano, como Cali (Valle del Cauca).

3. *Formación Académica*

Los títulos de pregrado más comunes entre los docentes encuestados corresponden a las áreas de Ciencias de la Educación, Literatura, Idiomas y disciplinas afines. En cuanto a la formación de posgrado, el 100% de ellos cuenta con especializaciones y maestrías, principalmente en campos relacionados con la educación, la lingüística y el desarrollo intelectual. Además, el 30% de docentes se encuentran actualmente en proceso de realizar estudios doctorales, lo que refleja un compromiso continuo con su formación académica y profesional. La muestra refleja un alto nivel de formación académica, con predominancia de títulos en educación y posgrados relacionados, lo que sugiere una sólida base teórica y metodológica para el ejercicio investigativo.

4. *Percepción sobre el Aprendizaje de la Investigación*

El 89% de los docentes encuestados considera que el aprendizaje de la investigación es de "especial cuidado", destacando la importancia del rigor metodológico y la dificultad en temas cuantitativos como la estadística.

Gusto por la investigación: El 83% de los docentes encuestados expresa gusto por la investigación, especialmente en temas que contribuyen a la solución de problemas educativos y didácticos. Este porcentaje corresponde a 15 docentes de los 18 del total de la muestra.

Figura 3. *Percepción sobre el aprendizaje de la investigación*



Los docentes perciben la investigación como una actividad desafiante pero fundamental para el desarrollo profesional. El gusto por investigar se asocia con el deseo de mejorar la práctica educativa y aportar soluciones a problemáticas reales (Figura 3).

5. Temas Aprendidos y Dificultades

Temas más fáciles: Se destacan análisis cualitativo, investigación acción y estudios de caso.

Temas más difíciles: Estadística, análisis cuantitativo y diseño experimental son los temas que presentan mayores retos. Existe una tendencia clara hacia la preferencia y facilidad en enfoques cualitativos, mientras que los métodos cuantitativos representan una dificultad recurrente, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la formación en estadística y análisis de datos.

6. Importancia de la Investigación en el Desempeño Profesional

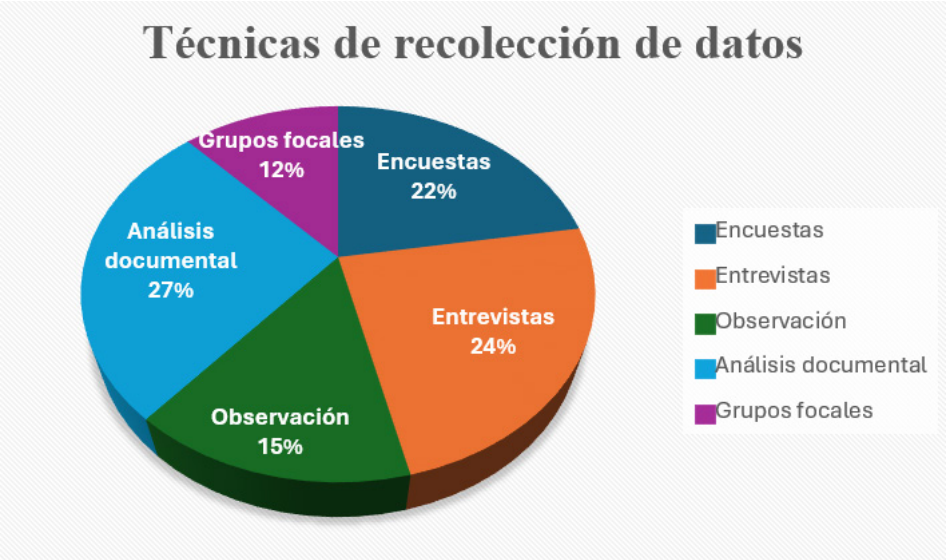
Todos los docentes consideran la investigación como fundamental para su desempeño, ya que permite la actualización continua, la innovación educativa y la resolución de problemas en el aula. La investigación es vista como un pilar para el ejercicio docente, permitiendo la articulación entre teoría y práctica, y fomentando la mejora continua en la educación.

7. Metodologías y Herramientas Utilizadas

Metodologías: Seminarios, proyectos, talleres, aprendizaje por descubrimiento, investigación acción.

Técnicas de recolección de información: Encuestas, entrevistas, observación, análisis documental, grupos focales.

Figura 4. *Técnicas de recolección de datos*



La diversidad de metodologías y técnicas empleadas muestra una aproximación integral a la investigación educativa, donde la triangulación de métodos es clave para obtener resultados robustos y aplicables (Figura 4).

8. *Procesos Evaluativos y Logros*

Evaluación: Se utilizan trabajos escritos, exposiciones, proyectos y participación en discusiones como principales formas de evaluación. Entre los logros más destacados se encuentran la elaboración de investigaciones aplicadas, publicaciones y la participación en proyectos institucionales. Los procesos evaluativos son variados y buscan valorar tanto el conocimiento teórico como la aplicación práctica de la investigación. Los logros alcanzados demuestran el compromiso de los docentes con la mejora educativa y la generación de nuevo conocimiento.

9. *Obstáculos y Desafíos*

Principales dificultades: Falta de tiempo, limitaciones en recursos, dificultad con métodos cuantitativos y acceso a bibliografía actualizada. Los principales retos identificados por los docentes están relacionados con la gestión del tiempo, el acceso a recursos y la formación en estadística, lo que resalta la importancia de fortalecer el acompañamiento institucional y la capacitación continua.

La encuesta aplicada a 18 docentes evidencia un alto nivel de formación académica, una percepción positiva y comprometida hacia la investigación, y la necesidad de reforzar competencias en métodos cuantitativos. La diversidad de enfoques y técnicas empleadas en la práctica investigativa refleja la riqueza y complejidad de la investigación educativa actual. Los resultados sugieren que, aunque existen retos, los docentes valoran la investigación como una herramienta esencial para la innovación y la mejora de la educación.

Análisis de Resultados sobre Encuesta Referida a las Competencias Investigativas

El análisis de las respuestas sobre la importancia de la investigación en la docencia revela una profunda comprensión de este componente como esencial para el ejercicio docente y el desarrollo profesional. En el contexto de un estudio que busca desarrollar las competencias investigativas de los docentes en la facultad de educación de una universidad privada en Cali, se identifican varios puntos clave.

Primero, se destaca que la investigación es un pilar fundamental en la docencia. Las respuestas sugieren que los educadores no son solo transmisores de conocimiento, sino también creadores y críticos de este. Esto implica que la investigación permite a los docentes innovar en sus metodologías y enfoques pedagógicos, lo cual es básico para mantener una educación relevante y efectiva. Además, a través de la

investigación, los educadores pueden reflexionar sobre su práctica, fomentando un entorno educativo más dinámico y adaptativo.

En segundo lugar, se menciona que la investigación es fundamental para el desarrollo profesional y personal de los docentes. Esto se traduce en dos áreas clave: la actualización continua y el desarrollo de competencias. La investigación permite a los educadores mantenerse al día con los avances en su campo, lo cual es esencial en un contexto educativo que evoluciona rápidamente. Asimismo, las competencias cognitivas, comunicativas e interpersonales son vitales para un desempeño integral en la profesión docente, lo que sugiere que el desarrollo de competencias investigativas puede ser un medio eficaz para mejorar estas habilidades (García et al., 2024).

Otro aspecto importante es el impacto directo de la investigación en el aprendizaje estudiantil. Varios comentarios enfatizan cómo la investigación permite a los docentes entender mejor los procesos de aprendizaje, lo que les ayuda a adaptar sus estrategias educativas para satisfacer las necesidades específicas de sus estudiantes. Además, empodera a los docentes al proporcionarles herramientas y conocimientos que pueden transformar su práctica educativa y, por ende, el aprendizaje de los niños.

La construcción de identidad académica también se menciona como una implicación significativa de la investigación. Para muchos docentes, esta actividad estructura su identidad como académicos, lo que resalta la importancia de fomentar una cultura investigativa dentro de la facultad para fortalecer su identidad profesional.

Finalmente, se subraya la relevancia contextual de la investigación en el ámbito universitario. En una universidad privada en Cali, es fundamental considerar las particularidades del entorno educativo local. La investigación puede abordar problemas específicos y contribuir a soluciones adaptadas a las realidades sociales y educativas de la región.

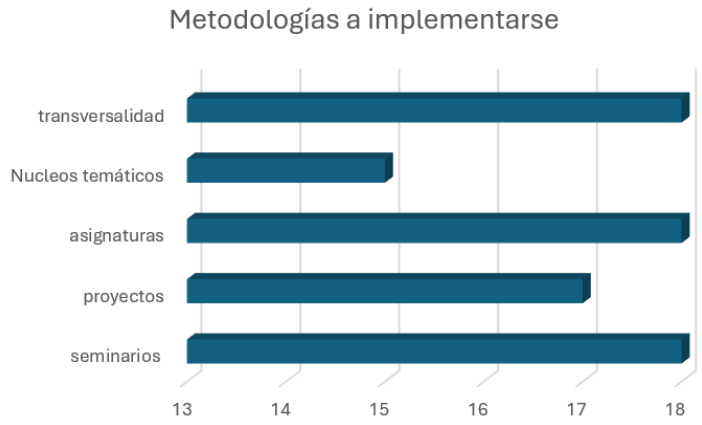
En otras palabras, el análisis revela una visión coherente sobre la importancia de la investigación en el ámbito educativo. Para desarrollar las competencias investigativas de los docentes en la facultad de educación, se deben considerar varias acciones clave. En primer lugar, es esencial implementar programas de formación continua que fortalezcan las habilidades investigativas. También se debe promover el trabajo colaborativo mediante espacios donde los docentes puedan compartir experiencias e investigaciones. Además, crear políticas que reconozcan y premien el trabajo investigativo dentro del cuerpo docente es fundamental.

La integración curricular también juega un papel fundamental; incorporar proyectos de investigación dentro del currículo docente facilitará una práctica reflexiva y crítica (Pérez y Gómez, 2019). Al adoptar estas estrategias, no solo se potenciará el desarrollo profesional de los docentes, sino que también se mejorará significativamente la calidad educativa ofrecida a los estudiantes.

Análisis de las Respuestas sobre los Métodos para Desarrollar Competencias Investigativas

Existe una variedad de metodologías que pueden implementarse para este fin en la facultad de educación de la universidad privada en Cali donde se realizó la investigación (Figura 5). A continuación, se presenta un examen detallado de estas respuestas en el contexto del estudio investigativo propuesto.

Figura 5. *Metodologías a implementarse para potenciar la investigación en la Facultad de Educación.*



En primer lugar, la mención frecuente de "seminarios" sugiere que esta metodología es considerada fundamental para el desarrollo profesional de los docentes. Los seminarios pueden servir como plataformas efectivas para la discusión y el intercambio de ideas sobre temas actuales en educación e investigación. Además, estos eventos permiten a los docentes mantenerse al día con las tendencias y avances en sus campos, lo que resulta imprescindible para el desarrollo de competencias investigativas (Martínez y Rodríguez, 2023).

Por otro lado, la constante referencia a "proyectos" indica que esta metodología es vista como esencial para la práctica docente. A través de proyectos, los educadores tienen la oportunidad de aplicar teorías y metodologías investigativas en situaciones reales, facilitando así un aprendizaje más profundo. Asimismo, los proyectos pueden fomentar el trabajo en equipo entre docentes y estudiantes, promoviendo un enfoque colaborativo hacia la investigación.

La inclusión de "cursos o asignaturas" en las respuestas destaca la necesidad de una formación estructurada. La implementación de cursos

específicos sobre metodologías de investigación puede proporcionar a los docentes las herramientas necesarias para llevar a cabo investigaciones efectivas. Además, se sugiere integrar la investigación en otras asignaturas, reforzando la idea de que este no debe ser un tema aislado, sino parte integral del proceso educativo.

La mención de "núcleos temáticos" sugiere un enfoque más estructurado y contextualizado. Estos núcleos pueden ayudar a conectar diferentes áreas del conocimiento, permitiendo a los docentes abordar problemas desde múltiples perspectivas. Este enfoque es especialmente útil en una universidad privada en Cali, donde es importante considerar las particularidades del contexto local en la investigación educativa.

Asimismo, la insistencia en que la investigación debe estar "integrada a las demás asignaturas" resalta una tendencia hacia un enfoque holístico. Al integrar la investigación en diversas áreas del currículo, se fomenta un aprendizaje más significativo y contextualizado. Esta integración también puede facilitar el desarrollo de competencias que son aplicables en múltiples contextos educativos y profesionales.

Existe una clara preferencia por metodologías activas y colaborativas para el desarrollo de competencias investigativas entre los docentes. Para implementar estas metodologías de manera efectiva, se pueden considerar varias recomendaciones. En primer lugar, se sugiere diseñar e implementar seminarios regulares, estableciendo un calendario anual centrado en temas relevantes para la educación y la investigación (Pisfil et al., 2025).

Además, se recomienda fomentar el desarrollo de proyectos colaborativos mediante la creación de grupos de trabajo que integren diferentes disciplinas y enfoques. También es esencial ofrecer cursos específicos sobre investigación que aborden metodologías diversas, incluido el diseño experimental y el análisis cualitativo y cuantitativo.

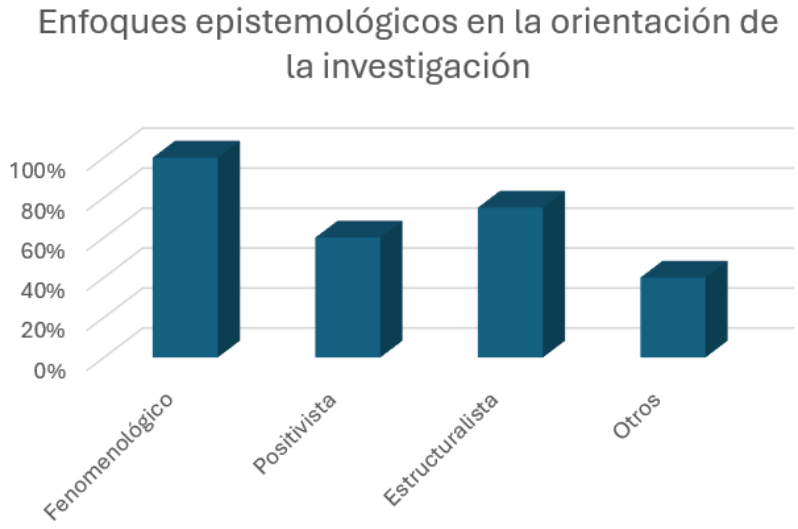
Asimismo, se propone establecer núcleos temáticos que conecten diferentes áreas del conocimiento y aborden problemáticas locales relevantes. Finalmente, promover políticas que incentiven a los docentes a integrar prácticas investigativas dentro del currículo existente puede ser clave para fortalecer esta cultura investigativa.

Al adoptar estas estrategias, se espera fortalecer significativamente el desarrollo profesional de los docentes y mejorar su capacidad para realizar investigaciones pertinentes y efectivas dentro del contexto educativo.

Análisis de las Respuestas sobre los Enfoques Epistemológicos en la Orientación de la Investigación

Este análisis revela una diversidad de perspectivas entre los docentes de la facultad de educación de una universidad privada en Cali. Esta variedad puede influir significativamente en un estudio investigativo que busca desarrollar las competencias investigativas de estos educadores (Figura 6).

Figura 6. *Enfoques epistemológicos en la orientación de la investigación*



En primer lugar, se observa una notable predominancia del enfoque fenomenológico. La frecuente mención de este enfoque sugiere que muchos docentes valoran la comprensión profunda de las experiencias subjetivas de los individuos, lo cual es esencial en el ámbito educativo. Este enfoque permite explorar las percepciones y experiencias de los estudiantes, lo que resulta fundamental para mejorar las prácticas pedagógicas. Además, al centrarse en la investigación cualitativa, el enfoque fenomenológico puede fomentar el desarrollo de competencias en este tipo de investigación, permitiendo a los docentes profundizar en las dinámicas del aula y las experiencias de aprendizaje (García et al., 2024).

Por otro lado, el enfoque positivista también aparece con frecuencia en las respuestas, lo que indica que algunos docentes prefieren un enfoque más cuantitativo y basado en datos. El positivismo se centra en la observación y medición objetiva de fenómenos, lo que puede ser útil para evaluar el impacto de diversas metodologías educativas. La inclusión del positivismo en la formación docente puede ayudar a desarrollar habilidades en el diseño de investigaciones cuantitativas, análisis estadístico y evaluación basada en evidencia.

Asimismo, se destaca el interés por el enfoque estructuralista, que sugiere que algunos docentes están interesados en entender las estructuras subyacentes que influyen en el comportamiento educativo. Este enfoque permite analizar cómo las estructuras sociales, culturales y educativas afectan a los individuos, lo cual es esencial para comprender el contexto educativo específico de Cali. Fomentar un enfoque estructuralista puede ayudar a los docentes a desarrollar una visión crítica sobre su práctica y el sistema educativos en general.

Es importante también señalar que el 40% de respuestas incluyeron la opción “Ninguno de los anteriores”, lo que indica que ciertos docentes pueden no identificarse completamente con los enfoques tradicionales o pueden estar abiertos a explorar enfoques alternativos.

Esta disposición sugiere una apertura hacia nuevas metodologías y enfoques híbridos que combinan elementos de diferentes paradigmas. Para desarrollar competencias investigativas efectivas, es fundamental ofrecer formación que abarque una variedad de enfoques epistemológicos, permitiendo a los docentes elegir el más adecuado para sus investigaciones.

Este análisis revela una diversidad enriquecedora de enfoques epistemológicos entre los docentes, lo cual es positivo para el desarrollo de competencias investigativas como lo señalan Márquez-Specia et al. (2021). Para capitalizar esta diversidad y fortalecer las capacidades investigativas, se pueden considerar varias recomendaciones. En primer lugar, se sugiere ofrecer talleres y cursos que exploren diferentes enfoques epistemológicos (fenomenológico, positivista, estructuralista) y sus aplicaciones prácticas en la investigación educativa. Además, es recomendable crear espacios donde los docentes puedan discutir y reflexionar sobre sus enfoques epistemológicos, promoviendo un aprendizaje colaborativo.

También se podría incentivar la realización de proyectos que integren múltiples enfoques epistemológicos, permitiendo así un análisis más completo y enriquecedor. Fomentar la reflexión crítica sobre cómo cada enfoque puede influir en la práctica docente y el aprendizaje estudiantil es otra estrategia valiosa. Finalmente, promover una cultura investigativa que valore la flexibilidad metodológica permitirá a los docentes adaptar sus enfoques según las necesidades específicas de sus investigaciones.

Al implementar estas estrategias, no solo se potenciará el desarrollo profesional de los docentes, sino que también se mejorará la calidad educativa ofrecida a los estudiantes al integrar múltiples perspectivas epistemológicas en la práctica docente.

Análisis de las Respuestas a la Pregunta sobre las Competencias Investigativas de los Docentes

Se evidencia una rica variedad de habilidades fundamentales para el ejercicio de la investigación educativa. Al examinar estas respuestas en el contexto de un estudio que busca desarrollar las competencias investigativas de los docentes en la facultad de educación de una universidad privada en Cali, se destacan varios aspectos importantes (Figura 7).

Figura 7. *Competencias investigativas de los docentes*



En primer lugar, se observa una predominancia de ciertas competencias clave. La habilidad para interpretar la información y los datos aparece repetidamente, lo que sugiere que los docentes han aprendido a comprender y dar sentido a la información, una capacidad esencial para cualquier investigador. Asimismo, la competencia para argumentar se menciona con frecuencia, indicando que los educadores valoran la importancia de construir y presentar argumentos sólidos para defender sus ideas y hallazgos. Además, la habilidad de analizar información compleja y examinarla críticamente es primordial para el desarrollo de investigaciones significativas.

La diversidad en las respuestas también resalta otras competencias importantes. La capacidad de preguntar es vital para guiar el proceso investigativo y explorar áreas de interés, mientras que la habilidad de proponer nuevas ideas o enfoques refleja la necesidad de innovación educativa. Las competencias relacionadas con observar y registrar son fundamentales para recopilar datos empíricos y realizar un seguimiento sistemático durante el proceso investigativo.

Es notable que las habilidades relacionadas con la escritura, como redactar y escribir, también son mencionadas con frecuencia. Esto subraya la importancia de poder comunicar efectivamente los hallazgos e ideas a través de documentos escritos, lo cual es esencial en el ámbito académico.

La variedad en las respuestas sugiere que los docentes han recibido una formación integral que abarca diversas áreas del proceso investigativo. Este enfoque holístico es positivo, ya que indica que el desarrollo de competencias no se limita a un solo aspecto, sino que se aborda desde múltiples perspectivas (García et al., 2024). Además, en el contexto específico de una universidad privada en Cali, estas competencias pueden ser especialmente relevantes. La capacidad para interpretar datos y argumentar efectivamente puede ayudar a los docentes a abordar problemas educativos locales y contribuir a soluciones adaptadas a las realidades sociales y culturales del entorno.

En otras palabras, este análisis revela que los docentes perciben haber desarrollado una amplia gama de competencias investigativas esenciales para su práctica profesional. Para potenciar aún más estas habilidades en el contexto del estudio propuesto, se pueden considerar varias recomendaciones. En primer lugar, es fundamental fortalecer el enfoque en competencias clave como interpretar, argumentar y analizar dentro de los programas formativos. También se debe fomentar el aprendizaje activo mediante metodologías que permitan a los docentes practicar estas competencias en situaciones reales.

Asimismo, ofrecer talleres específicos centrados en habilidades como redacción académica y formulación de preguntas investigativas puede ser beneficioso. Es importante establecer mecanismos para evaluar periódicamente el desarrollo de estas competencias, lo que permitirá realizar ajustes y mejoras en la formación docente. Finalmente, promover la integración de estas competencias dentro del currículo existente asegurará que sean parte fundamental del proceso educativo.

Conclusiones

El estudio realizado sobre las competencias investigativas de los docentes de la Facultad de Educación ha permitido identificar un conjunto significativo de habilidades esenciales para el ejercicio profesional en el ámbito académico. Entre estas competencias destacan la capacidad para interpretar, argumentar, analizar y observar, que son fundamentales no solo para la transmisión de conocimientos, sino también para fomentar una práctica docente reflexiva, crítica y adaptativa. Estas habilidades se alinean con el modelo de competencias investigativas propuesto por Castillo Vallejo (2011), que subraya la importancia de desarrollar capacidades críticas y reflexivas para elevar la calidad educativa y responder a las demandas cambiantes del contexto social y académico.

No obstante, el análisis también ha evidenciado una brecha importante entre el conocimiento teórico y su aplicación práctica. Si bien los docentes reconocen la relevancia de las competencias investigativas y manifiestan confianza en áreas como la interpretación y argumentación, existen limitaciones claras en aspectos como la redacción académica y la formulación de preguntas de investigación, que son pilares fundamentales para el desarrollo autónomo y riguroso de proyectos investigativos. Esta desconexión entre teoría y práctica coincide con las observaciones de Korthagen (2010), quien señala

que la transferencia efectiva del conocimiento requiere estrategias pedagógicas que integren ambas dimensiones de manera coherente y contextualizada.

Frente a este panorama, se hace evidente la necesidad de diseñar e implementar un plan de acción integral que aborde estas brechas y fortalezca las competencias investigativas de los docentes. Dicho plan debe contemplar programas de formación continua, orientados a la actualización y profundización de habilidades específicas, así como talleres prácticos que permitan la aplicación directa de conocimientos en situaciones reales. Asimismo, la creación de espacios colaborativos para el intercambio de experiencias, la reflexión conjunta y el trabajo interdisciplinario puede potenciar el aprendizaje colectivo y la innovación educativa, tal como lo sugieren Cochran-Smith y Lytle (2009) en sus estudios sobre aprendizaje colaborativo y metodologías activas.

Además, es fundamental promover una cultura investigativa sólida dentro de la facultad, que no solo capacite a los docentes en competencias técnicas, sino que también valore y reconozca la investigación como un componente esencial del desarrollo profesional y del mejoramiento continuo de la educación. La adopción de un enfoque holístico que combine teoría, práctica y reflexión, como lo plantean Paz y Fierro (2015), puede empoderar a los docentes para convertirse en agentes activos de su propio crecimiento y en promotores de una educación de calidad que responda a las necesidades del entorno local y global.

Los hallazgos derivados de la encuesta aplicada a 18 docentes corroboran esta visión, evidenciando un alto nivel de formación académica y un compromiso positivo hacia la investigación. Sin embargo, también destacan retos importantes, especialmente en el manejo de métodos cuantitativos y en la integración de diversas perspectivas epistemológicas. Esta diversidad epistemológica, aunque enriquecedora, requiere ser capitalizada mediante la oferta de cursos y talleres que

profundicen en enfoques variados (fenomenológico, positivista, estructuralista, entre otros) y promuevan la flexibilidad metodológica para adaptar la investigación a contextos y problemáticas específicas.

Finalmente, la integración curricular emerge como un elemento clave para consolidar estas competencias investigativas. Incorporar proyectos de investigación dentro del currículo docente facilita una práctica reflexiva y crítica, que no solo fortalece el desarrollo profesional de los docentes, sino que también impacta positivamente en la calidad educativa ofrecida a los estudiantes. La creación de núcleos temáticos interdisciplinarios y la promoción de políticas institucionales que incentiven la investigación docente son estrategias que pueden consolidar una cultura investigativa sostenible y efectiva.

El fortalecimiento de las competencias investigativas en los docentes de la Facultad de Educación no solo es una necesidad académica sino una oportunidad estratégica para transformar la práctica educativa, fomentar la innovación y contribuir al desarrollo social. La implementación de un plan de acción integral, basado en los hallazgos del estudio y en modelos teóricos reconocidos, permitirá superar las brechas identificadas y potenciar el impacto de la investigación en la formación de futuros profesionales competentes y comprometidos con los desafíos del mundo contemporáneo.

Referencias Bibliográficas

Asamblea Nacional. (2021). *Ley Orgánica de Educación Intercultural.* Registro Oficial Suplemento 417. Ministerio de Educación Nacional. (2019). Decreto 1330 de 2019: Por el cual se sustituye el Capítulo 2 y se suprime el Capítulo 7 del Título 3 de la Parte 5 del Libro 2 del Decreto 1075 de 2015 -Único Reglamentario del Sector Educación.

Buendía Arias, X. P., Zambrano Castillo, L. C., & Insuasty, E. A. (2018). El desarrollo de competencias investigativas de los docentes en for-

mación en el contexto de la práctica pedagógica. Folios, (47), 179–195. https://doi.org/10.17227/folios.47-7405

Castillo Vallejo, S. (2011). Evaluación de competencias investigativas. En XIII *Conferencia Interamericana de Educación Matemática*. Recuperado de CIAEM-IACME.

Cejas Martínez, M. F., Rueda Manzano, M. J., Cayo Lema, L. E., & Villa Andrade, L. C. (2019). Formación por competencias: Reto de la educación superior. *Revista de Ciencias Sociales*, 25(1). Universidad del Zulia.

Cochran-Smith, M., & Lytle, S. L. (2009). *Inquiry as stance: Practitioner research for the next generation*. Teachers College Press.

Estrada T., E. J., Hernández R., N. Y., Jiménez H., S. J., y Ahumada M., L. S. (2023). Currículo por competencias: Un enfoque constructivista y socioformativo para la transformación educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 8951-8967. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.6004

García, M., López, J., & Ramírez, P. (2024). Estrategias para la formación en competencias investigativas en educación superior: Revisión narrativa. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 17, 1-26. https://doi.org/10.11144/Javeriana.m17.ecei.

Korthagen, F. A. J. (2010). La práctica, la teoría y la persona en la formación del profesorado. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2), 83-101. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27419198005.

Leal-Barreto, M.C y Rodríguez-Hernández, Y. (2024). Estrategias para la formación en competencias investigativas en educación superior: revisión narrativa. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 17, 1-26. https://doi.org/10.11144/Javeriana.m17.efci

Márquez-Specia, M. N., Guerrero-García, J., & Navarro-Rangel, Y. (2021). Desarrollo de las competencias investigativas: Una prioridad para la educación superior. *Revista de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla*, 5(2), 45-60. https://icuap.buap.mx/sites/default/files/Revistas/A%C3%B1o%205,%20No.%202/Temas/05Compe_Investigativas.pdf.

Martínez, C., & Rodríguez, S. (2023). Competencias investigativas en educación superior en Latinoamérica: Un análisis bibliométrico. *Revista Cubana de Educación Superior*, 39(1), 12-28. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202023000100012.

Paz Saavedra, L, & Fierro Marcillo, Y. (2015). Competencias investigativas en los docentes beneficiados por la estrategia de formación y acceso para la apropiación pedagógica de las TIC. *Tendencias*, 16(1), 175-194. https://doi.org/10.22267/rtend.151601.39.

Pérez, F., & Gómez, L. (2019). Las competencias investigativas en la educación superior: Consideraciones teóricas para su desarrollo. *Yachana Revista Científica*, 8(3). https://doi.org/10.62325/yachana.v8.n3.2019.610.

Pisfil, C., y Santos, Z. (2025). Competencias investigativas en universitarios: Una revisión sistemática. *Horizontes Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 9(38), 2305-2316.

Tobón, S. (2015). *Formación integral y competencias: Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* (4a ed.). Ecoe Ediciones.

UNESCO IESALC. (2022). *Informe sobre la Educación Superior en América Latina y el Caribe 2021*. https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2022/03/Informe-ES-ALC-2021.pdf